

Cumbres de Seguridad Nuclear, 2010–2016

Intervenciones de Países Latinoamericanos



CUMBRES DE SEGURIDAD NUCLEAR

INTERVENCIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES
Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (005411) 4811-0071 al 74 – Fax: (005411) 4815-4742
Correo electrónico: cari@cari.org.ar – Sitio Web: www.cari.org.ar

ÍNDICE

Prólogo.....	4
Países Latinoamericanos.....	5-22
2010.....	6
Argentina, <i>español</i>	6
Brasil, <i>inglés</i>	9
2012.....	11
Brasil, <i>inglés</i>	11
2014.....	13
Brasil, <i>inglés</i>	13
Chile, <i>inglés</i>	15
2016.....	16
Argentina, <i>español</i>	16
Brasil, <i>inglés</i>	19

Prólogo

La presente recopilación de discursos en la Cumbre bianual sobre Seguridad Nuclear (NSS por sus siglas en inglés) se debe a la importancia para la paz y seguridad internacionales de las temáticas abordadas en los últimos seis años. La coyuntura internacional se ha visto envuelta en debates sobre las armas nucleares desde fines de la Segunda Guerra Mundial.

Las implicancias del uso dual de la tecnología nuclear hacen que los temas abordados en los siguientes discursos tengan un doble impacto: sobre la Paz y la Seguridad Internacional, y sobre el Desarrollo y Progreso de los Pueblos. Estas son los grandes troncos de las discusiones a continuación, desde el punto de vista de los países latinoamericanos y africanos que participan en las cumbres.

La dirección y edición de la publicación estuvo a cargo de Gonzalo Casais con la asistencia de Julieta Altieri, a cargo de los países latinoamericanos, y de Martín Armendano, a cargo de los países africanos.

Discursos Nacionales

Países Latinoamericanos:

Argentina, Brasil y Chile

2010—Washington

2012—La Haya

2014—Seúl

2016—Washington

Discursos Nacionales

2010 - Washington

ARGENTINA

Cristina Fernández de Kirchner, *Presidente de la República Argentina*

Señor Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica,
Señores Jefes y Jefas de Estado,
Señoras y Señores,

Deseo en nombre de mi país expresar mi reconocimiento al Presidente Barack Obama por su iniciativa de convocar esa Cumbre de Jefes de Estado destinada a considerar el tema de la seguridad nuclear.

La Cumbre nos brinda la posibilidad de llevar a cabo, al más alto nivel político, una evaluación sobre los peligros que se ciernen en torno a la seguridad de los materiales y desarrollos nucleares, así como también la adopción de medidas apropiadas para responder a ellos. Este esfuerzo resulta fundamental ante el incierto contexto de seguridad actual.

La amenaza del cambio climático y la degradación ambiental imponen recurrir a fuentes energéticas alternativas que no liberen carbono a la atmósfera. El rápido crecimiento de la población mundial así como la envergadura del crecimiento económico del mundo contemporáneo, multiplica las necesidades de energía a niveles antes nunca igualados. El mundo se halla pues en una encrucijada, en la que el acelerado crecimiento de la demanda energética debe responderse mediante una oferta ambientalmente apropiada.

Enfrentamos el desafío de satisfacer las crecientes carencias de nuestros pueblos, en especial de aquellos que se hallan en vías de desarrollo, pero debemos hacerlo sin profundizar más el deterioro de los recursos de nuestro planeta. De no lograrlo, dejaremos a las futuras generaciones un mundo agotado y árido en el que prevalecerán la pobreza y el hambre.

La energía nuclear brinda una gran oportunidad frente a este desafío. Esta energía no arroja contaminantes a la atmósfera, ofreciendo así ventajas incomparables ya que constituye una fuente limpia y -a la vez- poderosa, capaz de alimentar nuestras necesidades energéticas y muy especialmente las que requieren la industria y las grandes metrópolis. Son muy pocas las fuentes que reúnen ambas características.

En el orden nacional, el desarrollo en el campo de la investigación básica y aplicada nuclear, que se estancó al principio de la década de los noventa cuando prevalecieron teorías neoliberales que perseguían principalmente la satisfacción de una ecuación económico-financiera regresiva, está reactivándose a gran velocidad.

Este renacer nuclear traerá una multiplicidad de beneficios para el bienestar de la Humanidad. Por esa razón en el año 2006, mi país relanzó el Plan Nuclear Argentino. Desde entonces, está efectuando sostenidamente las inversiones necesarias para el establecimiento del programa de nuevas centrales nucleares de potencia y para la realización de los restantes objetivos de su Plan Nuclear.

Pero la energía nuclear no sólo nos brinda inmensos beneficios, también conlleva riesgos que debemos lograr contrarrestar. Probablemente el riesgo más amenazador y urgente para la seguridad nuclear es el terrorismo. No debemos permitir que armas de destrucción masiva caigan en sus manos así como tampoco debemos permitir que sus componentes o los conocimientos para su desarrollo puedan llegar a caer bajo su control.

El terrorismo constituye una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales, así como a la vida y dignidad humanas, a la convivencia pacífica y civilizada de los pueblos, a la democracia y al desarrollo social y económico. Debemos enfrentarlo con toda energía, pero mediando siempre el pleno respeto al derecho internacional.

La Argentina, que ha sufrido los gravísimos atentados terroristas de 1992 y 1994, que provocaron gran cantidad de víctimas, apoya firme y plenamente la lucha global contra el terrorismo internacional.

Apoyamos y promovemos la amplia cooperación en el marco de las Naciones Unidas, tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad, así como también en los organismos hemisféricos y regionales de los que formamos parte.

Nuestro país es parte de los 12 "Convenios Sectoriales" contra el terrorismo adoptados por las Naciones Unidas. Me complace anunciar que mi gobierno ha decidido ratificar el décimo tercer instrumento, la Convención de las Naciones Unidas para la Represión del Terrorismo Nuclear, para lo cual la he remitido al Congreso Nacional para su aprobación parlamentaria.

Deseo también informar que mi gobierno ha remitido la Enmienda a la Convención para la Protección Física de los Materiales Nucleares al Congreso Nacional, para su ratificación parlamentaria.

Con ello, mi país pone una vez más de manifiesto su compromiso constante y permanente con la seguridad de la actividad nuclear, una actividad que iniciara hace ya más de 60 años. El avanzado nivel de desarrollo tecnológico nuclear alcanzado por la Argentina, cumple hoy -y ha cumplido siempre- estrictamente los más altos estándares y prácticas de seguridad, tanto nacionales como internacionales.

Somos firmes defensores del derecho al desarrollo pacífico de la tecnología nuclear, reconocido por el Tratado de No Proliferación (TNP), e integramos asimismo la primera zona libre de armas nucleares establecida por el Tratado para la Eliminación de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe, conocido como Tratado de Tlatelolco.

Somos actores relevantes y actuamos con la mayor responsabilidad en el comercio internacional de bienes y materiales nucleares. Sea como proveedor o como comprador, la Argentina brinda las más amplias seguridades en el campo del control de exportaciones de bienes nucleares, respetando -entre otras- las reglas establecidas por el Grupo de Proveedores Nucleares. Asimismo, participamos ampliamente con otros Estados en los esfuerzos tendientes a promover la capacitación de los expertos de los organismos de control. Mi país contribuye así a fortalecer el funcionamiento de los mecanismos dirigidos a garantizar la seguridad nuclear.

Pero la seguridad nuclear no puede agotarse únicamente en el peligro de que los materiales nucleares para uso civil puedan ser desviados y utilizados con fines criminales. Sería un grave error presuponer que el terrorismo internacional sólo se interesa por obtener material civil y que los arsenales nucleares están ajenos a sus ambiciones. Las potencias que poseen armas nucleares deben comprender su delicado rol en el campo de la seguridad nuclear y su responsabilidad en confrontar los peligros de terrorismo nuclear.

La Argentina, firme sostenedora del multilateralismo, desea expresar su reconocimiento y apoyo al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que tiene un rol central en relación con la no-proliferación y la cooperación internacional para el desarrollo científico-tecnológico en el campo nuclear. La eficacia del control que ejerce sobre las actividades nucleares es fundamental para el cumplimiento de los objetivos vinculados con la seguridad nuclear que es el objeto de esta reunión.

Todas las naciones tenemos un compromiso frente a la Humanidad, todas enfrentamos los peligros. Por eso debemos obrar conjuntamente, cada cual desde su situación específica, en el combate a un desafío que si no es respondido de manera mancomunada puede conllevar consecuencias inimaginables y terribles.

Señor Presidente,

Señores Jefes y Jefas de Estado,

El orden nuclear creado por el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) logró que casi todas las naciones renunciaran a las armas nucleares, incluyendo muchas que seguramente hubieran sido capaces de llegar a desarrollar esa tecnología. Cuarenta años después del establecimiento de aquel régimen, muy pocos Estados cuentan con estas armas cuando podrían haber sumado muchos más. Los beneficios que este orden brindó a la paz y a la estabilidad del Planeta han sido inconmensurables.

La contracara del hecho de someterse a la prohibición de desarrollar armas nucleares es, por una parte, el reconocimiento del derecho de todos los países a su desarrollo nuclear pacífico, supeditado al cumplimiento de las obligaciones que se derivan del TNP y, por la otra, la promesa de los poseedores de tales armas, de avanzar alguna vez seriamente hacia el desarme.

El tema del desarme continúa siendo, desde fines de la década del setenta, una asignatura pendiente. La ausencia de un avance en este campo acrecienta las tensiones en la esfera de la no-proliferación.

El sistema nuclear que sostuvimos durante cuarenta años se encuentra así en un estado de cierta fragilidad. Algunos Estados desafían cada vez más -incluso abiertamente- el sistema de no-proliferación conduciendo a que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas haya debido intervenir. La situación es inquietante. Es por ello que debe evitarse que se cuestione la intangibilidad y universalidad del régimen establecido por el TNP.

El Presidente Obama, con su iniciativa de lograr un consenso en esta Cumbre sobre Seguridad Nuclear, recoge una preocupación legítima de la comunidad internacional, en la que nos propone que nos sumemos a un liderazgo compartido, tendiente a precavernos de los graves riesgos que plantea el terrorismo nuclear. No podemos desaprovechar esta oportunidad.

Esta circunstancia nos demanda, sobre todo, comprender que será necesario obrar con unidad, coherencia, universalidad, transparencia y responsabilidad. Hay mucho en juego y compartimos una oportunidad excepcional. Por nuestra parte, cumpliremos como siempre con nuestro rol a favor de la paz y la seguridad internacionales.

Muchas gracias.

BRASIL

Luiz Inácio Lula da Silva, *Presidente de la República Federativa del Brasil*

Nuclear security is an essential aspect of the use of nuclear energy for peaceful purposes, particularly against the backdrop of the expected worldwide surge in nuclear power generation.

Along with the physical protection of nuclear material and facilities and with adequate guarantees of the exclusively peaceful uses of nuclear technology, nuclear security is essential for the creation of an environment for the development of nuclear applications for the benefit of humankind.

Nuclear security has been fundamental to the enjoyment of the benefits of nuclear technology since the first peaceful applications of the atom.

Today, we face new challenges in this area, in particular the risk that non-state actors, especially terrorist groups, may have access to nuclear materials or weapons for illicit purposes.

Brazil is committed to national and international actions to combat nuclear terrorism. Any terrorist act, under whatever pretext, is vehemently condemned by Brazil. The repudiation of terrorism is one of the ten constitutional principles which guide our international relations.

It is important on the other hand to avoid that the legitimate concern about nuclear terrorism jeopardizes the right to access, use and develop of nuclear energy for peaceful purposes.

The most effective manner to reduce the risks of the use by non-state actors of explosives devices is the total and irreversible elimination of all nuclear arsenals.

It is essential that, pending their total elimination, nuclear weapons be absolutely secure. The more nuclear weapons there are, and the more widely spread, the more difficult and more costly it is to ensure their protection. Nuclear disarmament and non-proliferation are an essential component in any effective strategy to achieve nuclear security.

Brazil deems it essential that all States Parties comply with the Non Proliferation of Nuclear Weapons Treaty (NPT). Brazil looks forward to a successful outcome of the forthcoming Review Conference in May. The success of the Conference will only be possible through a balanced treatment of the three pillars of the Treaty. The need to move forward in the process of nuclear disarmament is the highest priority. Only with the end of nuclear weapons we will have full assurances in regard to non-proliferation.

There are, however, other dimensions in the realm of nuclear security. We in Brazil know this only too well, especially after the grave radiological accident in the city of Goiânia, in 1987, involving a medical radioactive source (Cesium 137).

Since then, we strengthened and enhanced our regulatory authority, the National Commission for Nuclear Energy, CNEN. CNEN, now, exercises strict control over more than 50,000 radioactive sources used for medical, industrial, research and other peaceful activities in Brazil.

Brazil has a robust, effective and adequate legislation with regard to physical protection and the prevention of terrorism. We have incorporated in our national legislation all norms related to physical protection of sensitive goods, materials and equipment contained in the agreements and regimes to which we belong. Brazil is a party to all the IAEA conventions on the matter and thirteen multilateral and regional agreements related to combating terrorism.

Nuclear security is primarily the responsibility of each State. It is, however, a collective concern of the entire international community. We should therefore work together to ensure that the highest

possible standards of security are universally applied.

The International Atomic Energy Agency (IAEA) is the only multilateral institution of a universal dimension with competence and expertise in the area. We support the IAEA activities in the elaboration of guidelines for the physical protection of nuclear materials; in raising awareness of national authorities regarding the issue; and in promoting training of human resources for the implementation of adequate measures.

International cooperation is essential for achieving the overall objectives of nuclear security. Bilateral and plurilateral initiatives or other efforts, however relevant, should not supersede the primary and pivotal role of international organizations, such as the IAEA.

Considerations linked to nuclear security cannot in any way serve as a pretext to hamper the access to nuclear technologies for peaceful uses.

Brazil has given the international community all the assurances that its nuclear activities are carried out only for peaceful purposes. These assurances have been given at the bilateral level, through an agreement with Argentina, at the regional level, through the Treaty of Tlatelolco, and at the multilateral level, through the Quadripartite Agreement (Argentina, Brazil, ABACC and the IAEA).

Brazil applies strict and effective controls over transfers of sensitive items in the nuclear area. We follow, as a matter of law, the guidelines of the Nuclear Suppliers Group.

We support President Obama's initiative to convene this Nuclear Security Summit. We will continue cooperating with our partners and multilateral institutions in this endeavor.

The adequate treatment of nuclear security concerns, and in a broader context issues relevant to international peace and security, requires a much needed reform of the highest decision-making bodies with responsibility over these issues, in particular the United Nations Security Council.

We cannot lose sight of the fact that nuclear security should be considered in conjunction with the sort of global governance in the realm of international security which prevails today. In the areas of trade, finance and climate change we witness progress, with the establishment of more representative arrangements to deal with the current challenges. But in the area of international security this is not yet happening. Structures and rules of 1945 persist.

The UN is losing credibility. To the extent that it cannot rely on a more representative and more legitimate Security Council –whose composition is increasingly detached from the current reality–, the United Nations is losing ground in the governance of international security. This is in nobody's interest.

The commitment of Brazil to nuclear security and the combat of nuclear terrorism is unwavering. We reiterate our support to the Communiqué and the implementation of the Plan of Action. Brazil is ready to cooperate actively for a safer world, where – in parallel with the elimination of all nuclear arsenals– fissile materials and nuclear facilities are protected.

BRASIL

Michel Temmer, *Vice-Presidente de la República Federativa del Brasil*

Dear Mr. President Lee Myung-bak,

Excellencies,

Ladies and gentlemen,

It gives me great satisfaction to be here in the Republic of Korea to address this important Nuclear Security Summit on behalf of the Brazilian government.

Brazil has experienced major transformations in recent decades. Its long embedded aspirations for democracy and justice and a more equitable and peaceful international order echoed at the Constitutional Assembly. I had the honour to take part in the elaboration of the Brazilian Constitution adopted in 1988. Its text enshrines basic principles to guide our external relations, among which the peaceful settlement of disputes, international cooperation for the progress of humankind, the repudiation of terrorism, and the worldwide unprecedented commitment to use nuclear energy for peaceful purposes only.

At the regional level, Brazil – alongside other countries in Latin America and the Caribbean – took a pioneering step in establishing the first zone free from nuclear weapons in a densely populated area of the world. By means of the Tlatelolco Treaty and other instruments, we decided to proscribe, once and for all, atomic weapons and other weapons of mass destruction in our region.

Brazil has a comprehensive and effective legislation on nuclear security and safety alike, as well as on terrorism prevention. We are parties to relevant conventions under the International Atomic Energy Agency (IAEA) and to several multilateral agreements against terrorism.

Ladies and gentlemen,

The tragic accident in Fukushima has drawn world attention once again to the diverse risks associated with nuclear energy. Likewise, major terrorist events over the past decade have made imperative to create a more secure environment, so as to minimise the risks and threats deriving from the illicit and criminal use of nuclear energy.

However, legitimate concerns with nuclear terrorist actions must not be misguided as a pretext to hinder the right to use or develop nuclear applications for peaceful purposes. Our efforts must aim at ensuring that nuclear energy will ever be used in a safe and secure manner, to peaceful ends, and to the benefit of all.

After all, for many countries the generation of nuclear energy will remain a key alternative to meet energy needs. And for the world at large, nuclear energy shall continue to have significant applications in fields such as medicine, agriculture, industry and scientific research, among others.

Ladies and gentlemen,

This process initiated in Washington has achieved the purpose of bringing world attention to the various aspects related to nuclear security. It is now important to reinvest our time and effort in upholding the multilateral forum in charge of these issues: the IAEA.

The 2010 Washington Summit was preceded by President Obama's speech in Prague, which

stimulated important achievements such as the conclusion of the New START Treaty, and the NPT Review Conference in 2010, raising expectations that we would advance more rapidly towards a world free from nuclear weapons.

Those steps must now be underscored by a renewal of our political resolve to contemplate a timeframe conducive to the complete elimination of nuclear weapons.

Brazil will not relinquish its duty of claiming for overall compliance with the NPT's objectives. We hope the next review cycle of the Treaty, starting within a month, will constitute an opportunity for effective engagement in the accomplishment of the nuclear disarmament actions.

The Communiqué we are to adopt at this Summit mentions events in Fukushima, and does rightly so. Yet as world leaders it our duty to act in a preventive manner with regard to possible future accidents involving nuclear weapons.

Ladies and gentlemen,

Nuclear security is the primary responsibility of each and every State, but also a concern of the international community. Thus we must work together to ensure the universal adoption of the highest standards of nuclear security. The debates we have had along this process have reinforced our conviction that the IAEA is the appropriate overarching institution to deal with the issues at hand.

Brazil reaffirms its unswerving determination to work towards accomplishing the goals of disarmament, non-proliferation, and combating terrorism, as enshrined in our national Constitution.

We will continue to actively cooperate with the international community to foster a more secure, safe and peaceful world, in which the atom and its multiple applications are devoted exclusively to the development and well-being of our societies.

Thank you very much.

2014 - La Haya

BRASIL

Michel Temmer, *Vice-Presidente de la República Federativa del Brasil*

Prime Minister Mark Rutte,
Excellencies,
Ladies and Gentlemen,

It gives me great satisfaction to be here in the Kingdom of the Netherlands to address this Nuclear Security Summit on behalf of the Brazilian Government and the Brazilian people.

Nuclear security is essential to the use of atomic energy for peaceful purposes. Brazil has robust, effective and adequate legislation in the areas of nuclear security and terrorism prevention. All of the rules regarding the physical protection of sensitive items, materials and equipment contained in the various agreements and regimes in which we are party have been incorporated into the national legal system. Brazil has participated in the Nuclear Security Summit process in the understanding that it brings greater international attention to the various dimensions of this problem and can contribute to its discussion within the International Atomic Energy Agency, the multilateral institution of universal scope with competence and experience on this subject.

The international community must be permanently committed to minimizing and eliminating risks and threats arising from any possible destructive use of nuclear energy, no matter if it is by a state or non-state actor.

Brazil fully and actively shares the concern with the fight against terrorism. This is, in fact, one of the ten constitutional principles governing our international relations. This concern is also embedded into our broader vision of a world free of nuclear weapons and all other weapons of mass destruction.

We must not forget that it is not civilian nuclear facilities, but atomic bombs that pose the greatest risk to humanity. Today, as we know, all stockpiles of nuclear material for military use are exempt of multilateral control mechanisms. The most effective way to reduce the risk that non-state actors make use of nuclear explosives or their materials is the total elimination of all nuclear arsenals. This measure must be an essential component of any effective nuclear security strategy.

The Brazilian Federal Constitution states that all nuclear activity within national territory shall only be admitted for peaceful purposes. Brazil is a Party to the Treaty of Tlatelolco, which established the world's first nuclear-weapon-free zone among States.

We are also bound by the commitments of the Non-Proliferation Treaty and of the Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty. We defend, most of all, the launching of multilateral negotiations on a convention banning nuclear weapons and providing for their elimination –in a transparent, verifiable and irreversible manner– with realistic goals and timelines.

These are, Mr. Prime Minister, Heads of Delegation, the concerns that have led Brazil to submit, along with fourteen other countries with a similar view, the statement titled “In larger security: a comprehensive approach to nuclear security.”

We understand that it is impossible to dissociate the quest for nuclear security from the effective implementation of disarmament commitments established in the Treaty of Non-Proliferation of Nucle-

ar Weapons. A world that accepts nuclear weapons will always be insecure. It is essential to eliminate such weapons, which, because of the catastrophic humanitarian consequences of their use, remain a permanent threat to humanity. May the efforts of this Summit contribute to renew our firm political commitment to such a high and urgent purpose.

CHILE

Heraldo Muñoz, *Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Chile*

Mr. Prime Minister,

Chile adds its voice to the expression of gratitude to the Netherlands for the admirable organization of this third Nuclear Security Summit.

My country stands ready to contribute to every effort to strengthen peace and security: we adhere to the principle of indivisibility of international security, meaning that every state –no matter its size or power– has share of responsibility over the consolidation of global order governed by rules and cooperation. We stand by this peace in the Security Council, where we are currently serving a two-year term as Non-Permanent Member.

We believe that nuclear security goes hand in hand with nuclear disarmament and nuclear non-proliferation. A world free of nuclear weapons will minimize not only the risks of posed by terrorism, but an accidental or unintended nuclear attack as well. Therefore, our efforts to strengthen the Nuclear Security architecture should be articulated within the broader quest for sustainable peace, security and wellbeing for all.

This is why, with our partners in Nuclear Non Proliferation and Disarmament Initiative (NPTDI), Chile is actively supporting a thorough implementation of the 2010, NPT Action Plan.

Chile has positive assessment of the Summit's process. We have witnessed significant progress since 2010 at the political, legal, technical, industrial and operational levels. States, the industry and civil society understand better the risk and likely consequences of nuclear terrorism and perceive all global approaches to nuclear security and integral to their national security. We know now that inadequate security in one county can affect all others. This conviction is the basis for mutual accountability to secure the most dangerous materials ever produced by humanity. This very same conviction has galvanized the International Atomic Energy Agency into action through a Plan that Chile will continue to support vigorously from the IAEA's Board of Governors, starting next September.

The Communiqué we are to adopt in this capital attests to our achievements.

However, to attain lasting security we need an all-inclusive mechanism capable to translate the acquis of the Nuclear Security Summit into a cohesive normative framework, opened to all states. Such a framework –hopefully binding– would bestow upon our effort the enhanced legitimacy provided by universal multilateralism.

Chile stand ready to strive towards that goal, convinced that the Summit track can coexist with other multilateral configurations.

Finally, we thank the United States for the future hosting of the Fourth Nuclear Security Summit in 2016. The political and operational benefits of the Summit process are not yet exhausted. Chile will continue to engage in this important and effective enterprise.

Thank you very much.

2016 – Washington

ARGENTINA

Mauricio Macri, *Presidente de la República Argentina*

La República Argentina posee una rica historia en el desarrollo pacífico de la energía nuclear y, como tal, ha estado presente en el proceso de Cumbres de Seguridad Nuclear desde su lanzamiento en 2010. Ello demuestra el compromiso de nuestra nación con los esfuerzos multilaterales en aras de un mundo más seguro, libre de terrorismo en cualquiera de sus formas.

El sector nuclear en nuestro país opera conforme los más altos estándares de seguridad física y tecnológica en base a los lineamientos impartidos por las agencias de control nacionales correspondientes. Dada la importancia del rol regulatorio del Estado, se torna indispensable que el mismo mantenga una política de mejoras constantes, tanto desde un punto de vista técnico como político.

En tal sentido, reconocemos la importancia de mantener los logros internacionales alcanzados en materia de seguridad y avanzar en la mejora de las capacidades estatales en aquellas áreas en las que se observa un menor desarrollo relativo. Es por ello que la Argentina apoya la creación de centros de entrenamiento y apoyo en seguridad nuclear, ya que considera muy importante sostener iniciativas que, como ésta, contribuyen a una cultura de la seguridad nuclear.

Asimismo, iniciativas tales como el incremento de la seguridad cibernética en plantas e instalaciones, así como el desarrollo de la forense nuclear constituyen ejes centrales de la política de seguridad nuclear de la Argentina y de su compromiso con la agenda multilateral en la materia. En este sentido, cabe destacar el desarrollo nuclear pacífico argentino a lo largo de más de seis décadas, así como los esfuerzos ininterrumpidos en la expansión del empleo de uranio de bajo enriquecimiento en todas aquellas actividades que son susceptibles de llevarse a cabo con ese material sensitivo y en estricto cumplimiento con las directrices del Grupo de Países Proveedores Nucleares (NSG, por sus siglas en inglés).

Una condición indispensable para una sólida política de seguridad nuclear es la existencia de instituciones eficientes, modernas y entrenadas. En este campo, la Argentina dispone desde hace décadas –y dedica esfuerzos constantes a su fortalecimiento– de organizaciones especializadas que velan por mantener las instalaciones y los materiales seguros; al tiempo que garantizan el cumplimiento de nuestro país de los compromisos internacionales. Estas organizaciones son:

- La Autoridad Regulatoria Nuclear, una agencia independiente del Estado, con plena competencia legal y técnica en materia de seguridad radiológica y nuclear, salvaguardias y no proliferación, y seguridad física.
- La Comisión Nacional de Energía Atómica, a cargo de la investigación y desarrollo en el campo nuclear; mantiene y cumple rigurosamente con los estándares internacionales y cultiva una sólida cultura de seguridad. Desde hace casi dos décadas, la Comisión opera en conformidad con los instrumentos internacionales vigentes.
- Nuestra Cancillería tiene un área específica dedicada a los asuntos nucleares y otras tecnologías de uso dual, que contribuye al seguimiento internacional y la implementación de políticas efectivas en la materia.

Por último, es importante destacar que nuestro país cuenta con una fuerza federal de seguridad equipada, entrenada y altamente especializada (Gendarmería Nacional) a cargo de la seguridad de los materiales nucleares, ya sea en situación de almacenamiento, uso o transporte.

Iniciativas de la Argentina en seguridad nuclear

La Argentina forma parte del Organismo Internacional de Energía Atómica (AIEA, por sus siglas en inglés) desde el año de su fundación y participa intensamente en los programas e iniciativas que se generan en su seno en materia de seguridad. Asimismo, participa de esfuerzos colectivos como la Iniciativa Global para Combatir el Terrorismo Nuclear (GICNT, por sus siglas en inglés). En este marco, hemos realizado en 2014 un ejercicio binacional de seguridad nuclear junto a la República de Chile, que derivó en la mejora de nuestras capacidades instaladas, al tiempo que aportó enseñanzas de trabajo conjunto contra un fenómeno global. Esperamos continuar trabajando en la misma línea, tanto con Chile como con otros países de la región.

La Argentina, como miembro parte del “Programa Internacional de Reducción de Enriquecimiento para reactores de investigación”, y en consonancia con las recomendaciones de la Conferencia Internacional para la Reducción de la Amenaza Global, realizada en el año 2004, ha convertido sus reactores de investigación a uranio de bajo enriquecimiento, demostrando una política responsable para la eliminación de altos riesgos nucleares y un progreso considerable en lo referente al control y seguridad de materiales nucleares.

Actualmente, nuestro país está llevando una profunda reforma del paradigma de trabajo de las fuerzas federales a cargo de la seguridad nuclear, incorporando nuevas hipótesis de amenazas terroristas tanto en instalaciones como en el sistema de transporte. Así, se proyecta una importante inversión nacional en la modernización del equipamiento de seguridad, al tiempo que se busca mejorar nuestras capacidades de detección en puestos de control aduaneros y fronterizos en base a la cooperación interagencial. En relación a este punto, cabe mencionar la puesta en funcionamiento de un nuevo sistema de control biométrico de pasajeros en todo el país, que permitió mejorar sensiblemente la seguridad de los datos personales registrados. Implica la más importante mejora tecnológica en décadas y permite procesar el ingreso y egreso de personas contra la base de datos centralizada en tiempo real y con un error prácticamente nulo. Contamos con un sistema de pasaportes de los más seguros del mundo, tal como lo certifican las organizaciones especializadas en la materia.

Tomando los aprendizajes y las recomendaciones del reciente ejercicio “Apex Gold”, estamos trabajando en un programa para desarrollar una biblioteca de forensica nuclear para ser incorporada a la red global de bibliotecas y registros. Por otro lado, la Argentina asumió a partir de junio de 2014 –y por dos años consecutivos– la presidencia del NSG, reafirmando el rol fundamental, y la responsabilidad, de los países proveedores en el mantenimiento de la seguridad nuclear a nivel mundial.

Asimismo, nuestro país ha adoptado una política responsable en materia de gestión de los residuos radioactivos y de los combustibles gastados derivados de la actividad nuclear y sus aplicaciones. Es por ello que nuestro Plan Nacional de Gestión de los mismos busca permanentemente la mejora de la seguridad de las instalaciones con el fin de evitar que sean objeto de actos maliciosos.

La cooperación internacional como mecanismo de prevención del terrorismo nuclear

Los esfuerzos colectivos como el proceso de Cumbres de Seguridad Nuclear deben sustentarse en la cooperación internacional bajo un claro y firme compromiso de los Estados: negarle al terrorismo el acceso a los materiales nucleares susceptibles de ser usados como armas políticas. La Argentina ha sufrido el flagelo del terrorismo en su propio territorio en dos ocasiones y conoce el enorme costo en vidas humanas que el mismo conlleva. Es por ello que el compromiso con la seguridad nuclear no debe ser interpretado como un impedimento al ejercicio soberano de los Estados a la autonomía tecnológica y los usos pacíficos de la energía nuclear, lo cual debe darse siempre en estricto cumplimiento de

los compromisos asumidos bajo el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT, por sus siglas en inglés) y demás instrumentos de control regionales e internacionales.

A 25 años de la creación de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC, por sus siglas en español), Argentina reafirma su compromiso con el uso estrictamente pacífico de la tecnología nuclear y los esfuerzos concertados a favor de la estabilidad internacional. Constituida a partir de la transición democrática, la ABACC fue el primer enlace de integración entre ambos países, constituyéndose con el tiempo en una fuente de transparencia y construcción de confianza que posibilitó el avance de la cooperación hacia otras áreas de interés mutuo. Este acervo compartido da testimonio de la vocación política de la Argentina y Brasil por asegurar los usos exclusivamente pacíficos de esta energía y la no proliferación nuclear.

Asimismo, debe señalarse que la tecnología desarrollada para los combustibles de reactores nucleares argentinos y para la producción de radioisótopos en base al uranio de bajo enriquecimiento, han estado presentes en las principales exportaciones tecnológicas del país a través de la empresa INVAP. La utilización de uranio de bajo enriquecimiento asegura los fines pacíficos de las aplicaciones de la energía nuclear, que sumados a la promoción internacional de este tipo de prácticas y tecnologías han contribuido a que la Argentina ostente un destacado perfil internacional en el campo nuclear.

Es en virtud de esta trayectoria histórica que la Argentina considera que los esfuerzos significativos que han venido realizando los países no poseedores de armas nucleares en el campo de la seguridad nuclear, tendrán un éxito relativo mientras la agenda de desarme no sea impulsada con el mismo ímpetu colectivo.

El proceso de Cumbres en su actual formato llega a su fin. Es nuestra responsabilidad compartida que los compromisos asumidos mantengan su vigencia. Por ello, sostenemos la importancia de fortalecer las instancias e instituciones pre-existentes, enriqueciéndolas con los planes de acción que hemos logrado acordar. A tal fin, llamamos a los Estados a establecer un Grupo de Contacto en Seguridad Nuclear que consolide los logros alcanzados y asegure su seguimiento e implementación futuros. De este modo, estaremos contribuyendo a la seguridad de la tecnología nuclear a través de resultados duraderos en el tiempo.

BRASIL

Dilma Rousseff, *Presidente de la República Federativa del Brasil*

Dear President Obama,

Dear Heads of State and of Government and representatives of International Organizations and Special Guests,

Dear Ministers,

Ladies and gentlemen,

I congratulate President Obama for having launched, in 2010, this process of reflection on the importance of nuclear security, which led to four Summits and the adoption of national and multilateral Action Plans.

Brazil, which has been taking part in this process since its inception, recognizes the positive outcomes of this reflection, such as the enhanced visibility of the subject of nuclear security and the broad mobilization that it has ensued.

Now that the fundamental principles and the basis for increased international cooperation in this area have been laid down, we consider it important, as we move forward, that the International Atomic Energy Agency give continuity to the process. The AIEA is the only multilateral institution with expertise and experience in matters of nuclear security. It has the capacity to develop, on a global level, an organic, holistic and all-encompassing vision based on the progress that we have made through four Nuclear Security Summits.

The physical protection of nuclear materials and installations and adequate guarantees for exclusively peaceful use of nuclear technology are fundamental if we are to create a favorable environment for developing nuclear energy that benefits humanity.

Today we face the challenge of preventing the possible use of nuclear weapons and materials by non-State actors. Brazil has undertaken national and international actions with a view to countering terrorism. We condemn any act of terrorism, no matter what its pretext, and look with concern upon the possibility that acts of terrorism may be perpetrated with weapons of mass destruction.

This threat must not, however, overshadow the fact that the detonation of a nuclear device by a State would be as catastrophic and illegitimate as the use of these same weapons by non-state actors. As the UN Secretary-General has said so wisely, "there are no right hands for these wrong weapons."

Seventy years after the adoption of the first resolution by the United Nations General Assembly on the elimination of nuclear weapons, the threat of the extinction of humankind still weighs upon the international community. Nuclear weapons are the most lethal, indiscriminate and disproportionate devices ever created by man. They are detrimental to the most elementary foundations of international humanitarian law.

That is why our region signed, in 1967, the Tlatelolco Treaty, which established a Zone Free of Nuclear Weapons in Latin America and the Caribbean. The Latin American and Caribbean countries are proud to have created a vast region free of weapons of mass destruction, which served as an inspiration to similar initiatives in other parts of our planet.

In 1991, also in a pioneering fashion, Brazil and Argentina created the Brazilian-Argentine Agency for Accounting and Control of Nuclear Materials (ABACC, in Portuguese), which allows inspectors to carry out reciprocal inspections of our countries' respective nuclear activities. Throughout its 25-year existence, ABACC has been acknowledged internationally as a model of transparency and confidence-building in the nuclear area.

Before this initiative came into being and as our 1988 Federal Constitution was being drafted, Brazilian legislators inscribed in its Article 21 the principle that "every nuclear activity in the national territory will only be admitted for peaceful uses."

Brazil will not shy away from demanding that all States fully observe the objectives of the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons, particularly those regarding nuclear disarmament.

The failure of the 2015 NPT Review Conference has raised serious questions about the future of the international non-proliferation and disarmament regime. These hesitations aggravate the nuclear threat.

The reaffirmation of deterrence doctrines, modernization plans and long-term investments in nuclear weapons programs also serve to undermine the legitimacy of the non-proliferation and disarmament regime. These trends pose serious challenges to nuclear security initiatives. The vast majority of the world's fissile material—which could be used in nuclear weapons—is located in military facilities which are not subject to any international oversight, information-sharing or confidence-building mechanisms.

Brazil and many other countries consider it essential that we work simultaneously and with determination as we face our challenges in the nuclear area. Besides strengthening nuclear security, we also need to sustain non-proliferation efforts and make rapid progress towards nuclear disarmament, with a view to bringing about a world free of nuclear weapons, or any other weapons of mass destruction.

Guided by this spirit of an overall mitigation of the risks posed by the use of nuclear weapons, Brazil and 15 other participating countries in this Summit will adopt a Joint Declaration with a comprehensive vision of the challenges that we face in the nuclear area.

Forty-five years after the Non-Proliferation Treaty entered into force and twenty-five years after the end of the Cold War, the continued existence of thousands of nuclear weapons constitutes the biggest and most immediate threat to humanity.

The complete elimination of these weapons stands as the sole absolute guarantee against their use, or threat of their use.

Thank you very much.

CHILE

Michelle Bachelet Jeria, *Presidente de la República de Chile*

Mr. President,

Chile joins other delegations in expressing our appreciation to the United States for your exceptional direction and organization of this Fourth Nuclear Security Summit. We highlight your leadership in this initiative, which represents an important dimension of the vision expressed in its statement made in Prague to address nuclear threats.

We are convinced that the efforts, and particularly the results of this process, will project in time, granting the international community with more robust global nuclear security architecture.

My country has firmly supported all international efforts to strengthen peace and security in the world, guided by the principle of the indivisibility of international security, where all States – regardless of their power or size– share the responsibility of consolidating a global order, based on cooperation and international law.

In this regard, we believe that cooperation in the field of Nuclear Security is one of the most effective ways for the international community to prevent the potential catastrophic consequences that the malicious use of nuclear and/or radiological material would have in a terrorist attack.

The recent terrorist attacks in Brussels, and in particular, the attempts to enter a nuclear facility, have proven the urgency of addressing the threat of Nuclear Terrorism.

From the start of this process, Chile has sought formulas to advance the consolidation of a legal and political regime to enhance nuclear security. This has entailed doubling the efforts to increase physical security in radioactive materials, generating measures to prevent nuclear smuggling, and the strengthening of international institutions in favor of nuclear security.

This is why we are proud to announce the creation of the Radiological Emergency Security Commission (CONSER), an inter-ministerial and inter-sectoral organism that seeks to generate policies regarding the coordination, preparation, and responses to radiological emergencies caused by accidents or illicit acts.

Moreover, and in cooperation with the International Atomic Energy Agency (IAEA), we have assumed a formal commitment to implement a project for the detection of radioactive material in border points. The project will entail the donation of radioactive-source detection equipment to customs and police authorities, as well as the Chilean Commission on Nuclear Energy, in its capacity as the regulatory entity.

Similarly, during the Nuclear Security Summit in Seoul in 2012, my country committed to develop a Nuclear Security Support Center (CASN). We are happy to announce that this project is in the final stage of its execution and will become operational in the coming months. This initiative will focus on the development of human resources in nuclear physical security, resulting in the strengthening of national capacities in the preparation; response; detection; equipment management and mitigation actions regarding radiological emergencies of different origins, involving the participation of people of different levels in security.

With respect to the strengthening and support of multilateral instruments, Chile has stated its commitment with the physical protection of nuclear and radioactive installations against the non-

authorized removal of nuclear or radioactive material and acts of sabotage. Proof of this is the series of treaties and agreements we have joined, such as the Convention on the Physical Protection of Nuclear Material (CPPNM) and its Amendment, which we hope will enter into effect shortly, and which we have strongly promoted in different geographical regions and fora.

We also participated actively in the promotion of the universalization and full implementation of the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons, which continues to be the cornerstone of the non-proliferation regime.

Chile is also part of the International Convention for the Suppression of Acts of Nuclear Terrorism and the Code of Conduct on the Safety and Security of Radioactive Sources.

Another action worth noting is our contribution to the minimization of Highly Enriched Uranium. In this regard, Chile has converted its uranium enriching reactors to less than 20% and does not possess highly-enriched nuclear fuel. Furthermore, our country does not consider plutonium separation as part of its activities of the nuclear fuel cycle. And finally, none of the research and development initiatives consider the use of highly enriched uranium.

These are some of Chile's most significant achievements that resulted from our commitment with the goals of the Nuclear Security Summit process. We are convinced that this initiative can contribute to advance the objective of ensuring all nuclear materials.

I would like to thank again the Government of the United States for the intense effort carried out during this Summit, as well as underline the significant momentum this initiative has generated in increasing nuclear security in the world. We are pleased, Mr. President, to contribute our part to reach this common objective.

Finally, we certainly hope that your legacy will constitute the basis for facilitating our common efforts aimed at preventing and confronting the threat of Nuclear Terrorism.

Thank you very much, Mr. President.

CARI

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES